Año 1.º N.º 17 — MONTEVIDEO, JULIO 16 DE 1923 — PORTE PAGO

TRABAJO

PERIÓDICO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I.)

PRECIO 4 CENTESIMOS
Suscrip. trimestral
$ 0.50 adelantada

Redacción y Administración:
CUAREIM, 1323
Teléfono:
Uruguaya 2428 Cop

Agente en la Argentina: Domingo Poggiolini. — Suipacha 74 B. A.

Giros a CANZIO COLTO RTI

LA REACCION

Estamos en pleno período de reacción autoritaria.

La enfermedad terrible, que corroe el organismo social y tiene por origen el cáncer del autoritarismo y la lepra de la codicia, ha entrado en su crisis aguda, y las virulencias que despide cargan el ambiente social de miasmas deleteros que amenazan la vida de la especie.

Se ha llegado a una subversión casi total de los valores humanos, y cegados los hombres por el màs funesto de los errores, el de la falsa suficiencia basada en la ignorancia común, llegan estos a la ejecuciòn de actos que redundan no sólo en perjuicio de los que les rodean, sinó de sus propias personas, amontonando en el camino a recorrer para la conquista de la felicidad, ese supremo desideratum del corazón, montañas enormes de obstáculos poco menos que insalvables.

No parece sino que la sombra milenaria que nos circunda, hubiera apagado la luz de la razón en nuestra inteligencia, que ya no nos sirve, sino a muy pocos para hallar el camino de nuestra propia salvación.

Engañados en este caos de las conciencias por un falso espejismo, los espíritus simplistas creen encontrar en las propias armas de sus más irreconciliables enemigos el recurso supremo para combatirlos, sin darse cuenta de que no hacen otra cosa que consolidar su dominio.

Este fenòmeno, inexplicable a simple vista por lo contradictorio, es sin embargo la resultante lógica de factores espirituales que orientan los actos y hasta las voliciones de aquellos, en quienes se produce.

Es que en el fondo no se diferencian, más aún: se identifican en espíritu con aquellos a quienes aparentemente tratan de combatir.

Los que diciéndose partidarios de la libertad humana en su màs alto grado, aceptan y no solo aceptan, sino que propagan regímenes autoritarios para asegurar el ejercicio de la libertad—tal los sedicentes anarquistas partidarios de «la dictadura proletaria»,—conspiran, consciente e inconscientemente, contra ese supremo anhelo de nuestros corazones.

No se puede ser a un tiempo autoritario y libertario, enemigo de la libertad y defensor de ella.

Es por eso, mal que les pese a ellos mismo, que de todos los sectores ideológicos, que tienen como médula de su doctrina la idea de gobierno, o lo que es lo mismo el principio de la dominación del hombre por el hombre, arrecia màs cada día el ataque al anarquismo y sus militantes, porque comprenden que sólo las ideas anarquistas constituyen un peligro real y duradero para todo sistema autoritario, ya que van directamente contra la idea común que les da origen, el principio de autoridad.

Por eso los que hoy detentan en sus manos el poder de la fuerza pública, desencadenan contra las ideas anárquicas todo el furor de su odio, traducido en atropellos brutales contra sus propagandistas, y aquellos que esperan reemplazar en el poder a los actuales gobernantes, esto es, los comunistas y los pseudo anarquistas dictatoriales, lanzan contra los anarquistas las flechas envenenadas de la difamación y la calumnia.

Por un lado los poderes constituidos llevan a cabo en todas partes una campaña punitiva contra los anarquistas por medio de sus órganos de opresión, en tanto que los simuladores de un ideal que no sienten ni aman, completan la obra de los enemigos de la libertad cubriendo de oprobio a sus propias víctimas con la aviesa intención de desprestigiarlos y desprestigiar sus ideas, sin darse cuenta de que éstas han de triunfar tarde o temprano, porque de su triunfo depende el porvenir de la especie.

Los tranviarios, el temporal y las hueigas

No hubo huelga general en que estos pobres hombres (salvo raras excepciones) no dieran la nota triste. Su marcado servilismo, que se resiste al progreso, la libertad y la altivés, su corazón pervertido de milicos y lacayos, hacen que por un momento, con extrema repugnancia le apartemos de ese mundo proletario a quien amamos, con quien luchamos conquistando libertades cacho a cacho, y también con quien anciamos emanciparnos de un golpe del Capital y el Estado.

El reciente temporal hizo la huelga forzosa: la buena naturaleza con sus fuerzas ciegas, locas, pudo por un par de dias paralizar ese tráfico que en momentos oportunos hubiera dado excelentes resultados en apoyo de protestas y conquistas proletarias...

Pero nó, la consciencia de esos hombres duerme como un pasajero a deshora de la noche, en un asiento tranviario. Los timbres y las campanas de organización y lucha, son desoidas por los guardas y los motormans para vergüenza de todo el proletariado: para risas de gentes, satisfacción de los "chanchos" boleteros a quien sirven de estropajo.

AL PROLETARIADO

¡ALERTA!

No queriendo descender al bajo terreno del personalismo, que solo se presta a rebajar la personalidad humana advertimos a nuestros lectores, que en lo sucesivo no tendremos en cuenta para nada, a los efectos de la propaganda de nuestras ideas, los insultos que se nos dirijan por parte de los autoritarios, incluso, como es lógico, los comunistas y los pseudos anarquistas partidarios de la dictadura proletaria.

Discutiremos, eso sí, y criticaremos sus conceptos autoritarios siempre, que los expongan, oponiendo a ellos nuestras ideas anarquistas.

Para defendernos de sus ataques jamás hemos de recurrir a las armas innobles de la difamación y la ca umnia.

Mantenemos contra comunistas y pseudos anarquistas-dictadores nuestra acusación y los señalamos ante el pueblo como enemigos de la libertad humana, ya que su doctrina no es otra cosa que la continuación de la doctrina autoritaria de los actuales tiranos.

A sus acusaciones calumniosas contestaremos con nuestros hechos que podrán ser juzgados por todos.

Resumiendo, pues, a las ideas, opondremos ideas, a los insultos, contestaremos con verdades que han de ser más eficaces que las palabras más ofensivas, y si se nos ataca tengan por seguro que sabremos defender nuestra integridad fisica, igual que defendemos nuestro ideal.

Esta es para todos nuestra ùltima palabra.

La Redacción

14 de Julio

Esta fecha gloriosa para la humanidad, quedará fijada eternamente en las páginas de la historia. Fué la obra del pensamiento y de la acción.

Todos los filósofos del siglo XVIII fueron socavando con potentes verdades y vigorosos razonamientos, los cimientos del clero, la nobleza y el feudalismo. D'Holbach, Montesquieu, Helvecio, D'Alembert, Diderot, Rousseau, Voltaire y otros muchos enciclopedistas, puede decirse que fueron quienes prepararon esa gran revolución. Ellos no vieron sus frutos porque fué en 1789, pero escritores y oradores audaces e ilustres, continuadores de su obra y que fueron encarcelados en la Bastilla, fortaleza-prisión que fué considerada como el símbolo del absolutismo real, pudieron ser testigo de como el pueblo los libertaba (14 de Julio y destruía para siempre jamás, aquella prisión maldita, al propio tiempo que se declaraban los derechos del hombre, se abolían los derechos feudales y de la expropiación de la tierra que era privilegio del clero y de la nobleza, los cuales, emigraban espantados al ver la actitud de aquel pueblo que siempre habían visto servil y obediente.

Para una análoga fecha se reservan páginas en la historia que indicarán la abolición de todo gobierno, de toda propiedad, de todo estado.

Preparadores de esa gran Revolución Social que se avecina, lo fueron Proudhon, Marx, Bakounine, Tolstoy, Reclús, Kropotkine, Malatesta, Faure, etc., y que hoy se cuenta miles y miles de continuadores.

Solo falta pues, la acción del pueblo.

La razzia policial

Se ha iniciado el ataque, y ese ataque es el fruto de una vasta conjuración policiaca-patronal, tramada en las oficinas de la calle San José.

El instinto de odio y de venganza que mueve a la bestia uniformada, no ha sido satisfecho. El moloch del capitalismo estatal, exige nuevas víctimas—y estas tienen que ser del pueblo trabajador—para saciar la sed de sangre que ansia la fiera insatisfecho.

Al proletariado le amenaza un nuevo peligro, y debe estar con ojo avisor para conjurarlo. Con el propósito de provocar una reacción contra la F. O. R. U. y demás elementos revolucionarios, los pesquizantes de la investigación, no pierden oportunidad alguna que se les presente, ni ocultan con los actos de espionaje que ellos realizan esas intenciones.

Los jefes de las instituciones policiales quieren poner en acción las hordas asesinas, y nada más propio y natural, que provocar una formidable reacción que culmine en la clausura de los locales obreros, centros anarquistas, asalto a los domicilios, encarcelamiento y apaleamiento de todos los elementos que sean considerados por la razzia, indeseables y peligrosos. La razzia policial conspira abiertamente y desencadena una guerra sorda, sin cuartel, no solo contra las organizaciones, sino que tambien contra los centros de estudios sociales, bibliotecas, agrupaciones ideológicas, prensa obrera y anarquista y contra todo aquello que sea fuente inagotable de educación y de instrucción para las masas, para los pueblos esclavizados y sometidos a los viejos y nuevos despotismos. Se puede decir, que vivimos bajo un régimen de terror y que los polizontes son dueños y señores de vidas y haciendas.

La libertad política o social, como la libertad de palabras y de reunión —grandes atributos de los pueblos— es letra muerta, declaraciones colgadas en la constitución de este país, donde impera el más brutal de los reaccionarismos policiales.

En nombre de Dios, de la Patria, de la ley escrita, de la democracia, y de odiosos intereses creados se persigue, se encarcela a los hombres que alimentan su espíritu con ideales de libertad, de igualdad, y que son esos ideales los que emanciparán a los pueblos de los viejos prejuicios religiosos, políticos y sociales. Estamos frente a un hecho que reune todos los antecedentes de una intentona reaccionaria, cuyos elementos de acción serán los polizontes de la investigación. El sábado 8, en el propio instante que salíamos de la imprenta de la F. O. R. U., donde habíamos concurrido con el objeto de concretar la forma de organizar una función en uno de los teatros de esta capital, a los efectos de arbitrar recursos económicos para la F. O. R. U., fuimos detenidos por los esbirros secretos y conducidos a la investigación. Despues de 14 horas de encerrona en los inmundos calabozos, y de sacarnos las impresiones digitales y fotografías, nos sueltan sin más explicaciones.

¿Qué se pretende hacer, y qué significan estos procedimientos? Nosotros no lo sabemos pero lo adivinamos. La policía de Investigación está poniendo en practica parte del plan de conspiración confeccionado. Por ahora tratan de prontuariar a todos los elementos cabeza de la organización, y que más influyan en las filas del proletariado. Qué el proletariado se ponga en guardia, y se coloque a la altura que las circunstancias exijan y determinen. Que la reacción que se cierne sobre nuestras organizaciones y contra nosotros tambien, no nos sorprenda ni nos agarre desprevenidos.

¡En guardia pues!

R. R.

Pro "Trabajo"

En estos dias saldremos con unas listas a incomodar compañeros, a tocarles los bolsillos.

Adjuntaremos también los balances del periódico, para ver si las cifras los convence: claman la necesidad de un periódico anarquista, piden salga bien escrito, sin errores, sin veneno...

Bien, ahora nosotros pedimos dinero para «Trabajo», para matar ese déficit, para usar mejor papel, para hacerlo semanal o diario posiblemente.

Guerra Junqueiro

El autor de «Los Simples», el gran poeta lusitano falleció recientemente de enfermedad y de vejez.

Todos sus libros de versos, sencillos y fuertes unos, combativos y sentidos los otros, tiernos o llenos de apóstrofes los demás, tienen un valor literario e ideológico que los hacen apreciarlos para todos aquellos que sueñan con una sociedad hermosa y feliz, con una humanidad consciente y libre.

Guerra Junqueiro, a pesar de volverse católico en su vejez, y que la burguesía y el clero afirmara que esas últimas declaracioees eran un *mentis rotundo* a su obra anterior sigue siendo para nosotros el poeta de fibra, defensor de los humildes, el cantor de las desgracias y miserias del pueblo, el vate que, con su libro «La Vejez del Padre Eterno» aplasta a la religión y a sus apóstoles que hoy quieren hacerlo suyo.

¿No fué Renán quien pidió a gritos que no creyérais en sus últimas palabras o cuando entra en el periodo de la vejez? Conocedor del alma humana Renán, sabía de sus achaques y «chocherías», por eso habló así en plena virilidad. Guerra Junqueiro pues, no es difícil que haga «chocheado».

De E. Flores Magón

Compañeros trabajadores, salud.

Después de dos meses de viaje, por haber sido detenidos en varios centros rurales y fabriles, para que diésemos conferencias sociológicas, hemos llegado al término de nuestro peregrinaje, emprendido al ser deportados del País del Dólar a causa de nuestras actividades en favor de la clase trabajadora.

Al radicarnos aquí, buscamos ser lo más útiles posible a la causa de los explotados, en cuya defensa hemos envejecido y sufrido dolorosamente más de una vez. Queremos seguir luchando y sosteniendo la desigual contienda que de tan largos años atrás tenemos emprendida en contra de los tiranos, explotadores y embaucadores; lucha tremenda en la cual jamás hemos cejado ni un palmo y en la que sabremos morir de pié, cara al enemigo.

Por lo mismo, hemos decidido públicar una vez más nuestro viejo paladín, REGENERACION; nuestra arma vieja de combate que vió la luz primera en esta ciudad veinticuatro años ha, bajo la sombra fatídica del tirano Porfirio Diaz, del cual REGENERACION supo dar buena cuenta sosteniendo siempre intactos, como seguirá sosteniéndolos, sus elevados principios de reivindicación humana, hasta derribar las instituciones capitalistas presentes.

Hay una gran confusión de ideas y hondas rencillas entre el elemento trabajador, ocasionada por una turba de lideres obreros y de políticos que en esas confusiones y divisiones encuentran el modo de medrar personalmente, sin importarles que ello sea a costa de los trabajadores, de quienes hipócritamente se llaman amigos. Pero, a la vez, hay entre la masa laborante en general una aspiración común, la de conquistar nuestra completa emancipación, que servirá para que nos entendamos y obreros todos de común acuerdo en la lucha de clases, como debe ser. Bien definida en unos, vagamente en otros, esa aspiración existe en el cerebro proletario.

Todo lo relacionado con *Regeneración* debe ser dirigido a Enrique Flores Magón, Aptdo. No. 2047, México D. F.

Teresa Magón, Enrique F. Magón

COMENTARITOS

Pal lao que se pone el Sol, siempre se inclinan los pastos

De chiripa en estos días entramos al parlamento uruguayo. La asamblea estaba muy concurrida, la presidía un viejo cano, pelao y medio chichón, se discutían los feriados y era todo un meta y saque. Que aquel es más digno de ser fiesta, que éste otro siempre es más universal y aquel de allá más patriótico y otras cosas. Llegó al tapete nuestro primero de mayo y el viejo cano y pelao leyendo dijo:

«Señores diputados, el primero de mayo día de los trabajadores». Y muchas voces respondieron: «Creo que todos somos trabajadores»; y se pusieron de pié.

Nada menos que por unanimidad los monos del parlamento se sienten trabajadores.... ¡No ofendan che, es bueno ser caradura en los tiempos de elecciones, cuando un discurso equivale a un pucherete; pero ahora, en pleno invierno, invernada para ustedes, es una ofensa caray! ¿Trabajadores ustedes? ¿Y partidarios de Mayo, de aquella jornada nuestra? ¡No ofendan che! (¡Que agalludos!)

Con que entonces Mayo es fiesta, como el pasado ¿Verdad? fiesta para los milicos que nos soban los mandíbulas; fiesta de lobos, de hienas que siempre lo hacen con sangre.

¡Oh! Ah! Representantes del pueblo, diputados, "trabajadores". Muchas gracias por la "fiesta" que nos "concedeis" en mayo. El pueblo es bien educado, hasta sabe agradecer.

Vosotros ya sabéis que en elecciones siempre ha respondido bien. ¿No es acaso el soberano? Por eso: «Pal lao que se pone el sol, siempre se inclinan los pastos».

Los corcovos de un bagual, es risa pa los jinetes

Hace días que en Buenos Aires, al viejo diario anarquista «La Protesta», le armaron un procesito. El presidente ofendido, gritó como un desgraciado.

El compañero Echeverry, autor de un sueltito chusco, en el cual mencionaba al vasco Alvear, relacionado con un partido de football al dar la patadita inicial, se presentó en el Juzgado para recibir la supuesta pena a que se hizo acreedor, nombrando a su *Majestad*.

Los anarquistas siempre hemos con la pluma a esos grandes ejemplares del Capital y el Estado: los hemos ridiculizados; ahora ya estaban mansitos como ovejas de corral, como las mulas de noria, como los bueyes del surco.... Faltaba Alvear, de entrada no más Pacheco lo taloneó, dijo que era "un vasco al pedo" y "que ya no jodía a nadie". Echeverry lo montó, lo lonjeó por las paletas, le espolineó las berijas y el vasco se hizo bagual, pero: Los corcovos de un bagual es risa pa los jinetes.

Cuando el rancho está muy viejo, todo se vuelve goteras

No pasaron ocho días que en una de las organizaciones en que predomina el camaleonismo dictatorial se descubrieron dos confidentes de la policía, Amor y Valdés. Cuando aquí en Montevideo, de las filas de los mismo, se apartó otro ejemplar de aquella raza perruna: Moya. Ahora éstos pobres viejitos del C. P. U. O. no saben donde meterse. Tipa me los ha ensuciado con una declaración sincera: Amor, Valdés y Moya, muestran la hilacha del paño dictatorial.... Es al ñudo compañeros: «cuando el rancho está muy viejo, todo se vuelve goteras».

Teru-Terus

Desde hace rato que el Brasil y la Argentina se están mostrando los dientes, como perros regañones antes de entrar en pelea. De todas partes los chumban, hasta habrá quien los empuje.... El Uruguay, este cachorro "tifi", quiere ponerse por medio, dicen va a imponer la paz: nos gusta para que el cuzco se les pierda entre las patas).

Todo el mundo ya hace rueda: los fabricantes de armas están mandando pistolitas, con incrustaciones de oro, de obsequio a los presidentes.... Lugones por otra parte está dando conferencias para calmar los comentarios del mundo sobre la guerra gestada, y María Rosa Ribeiro ha discurseado a los trapos de las patrias brasilera y argentina uniéndolas con un beso.

Todo esto es pura filosofía de pájaro teru terus. Claman confraternidad ante el pueblo, y construyen armamento y hacen encargos de armas "en secretos". «El teru pega los gritos bien lejos de la nidada».

(1) Lector, no riás, tened en cuenta que Norte América tiene millares y millares de buques de guerra fondeados en el puerto militar de Filadelfia; que hay fábricas de armamentos que tienen exceso de materiales de guerra construidos y que construyen aún, tanto en Europa como en América.

Que los telares y fábricas de calzados están repletas de material especial para la guerra. Y que la fábricas de carnes conservadas no se paralizarán por el solo hecho de "no provocar una guerra en cualquier parte del mundo".

MARNO

Para los hombres que ignoran el por qué del alzado justiciero de los anarquistas, y se esconden tras las gafas de su indiferentismo criminal, o de un sectarismo vil y vil.

Víctima de las fieras autoritarias, se encuentra recluído en una de las cárceles de Polonia, este hombre íntegro.

Libre-pensador, anarquista fué el que levantó la bandera de todas las reivindicaciones en la Ukrania anegada por Wrangel.

Al frente de miles campesinos rusos fué el que dirigió la ofensiva contra los secuaces de Denikin, Kolchack y Petlura: cuando estos querían ahogar la revolución rusa.

Su ofensiva fué feliz, pues consiguió su objetivo: derrotar las fuerzas contrarrevolucionarias....

Este hombre, Néstor Mackno, que los bolcheviques acusan de bandolero, ladrón y criminal, fué, pues, el que salvó en gran parte, —combatiendo lealmente— la revolución.

revolución que fué para los viles y execrables dirigentes del partido comunista, una presa preciosa de explotación, encarcelamientos y asesinatos.

Camaradas: despreciemos a los viles y solidaricémosnos con este hombre, elevando un grito estridente de protesta, que luchó y ahora está preso por defender una causa noble y justa: ¡La Anarquía!.

Orsis De Wile

(de «El Sembrador». — Chile)

¡Carnero!

Sonó en mis oídos ésta palabra que como un dardo candente fué a clavarse en mi carazón. Experimenté no sé que sensación extraña mezcla de satisfacción y de vergüenza. Y de ahí deduje, el efecto que éste epíteto debe producir en los traidores que por temor a perder su empleo o simplemente por medio a la miseria van contra los intereses de su clase misma.

Timoratos que responden a «sus señores» incondicionalmente y a sabiendas pobres diablos que bajan su frente al oir el calificativo que merecen por su falta de criterio, porque en el fondo saben que hacen mal, aunque les falte el valor de ser hombres. Se avergonzarán sin duda.

Porque ¿quién al oirse llamar así, puede permanecer insensible?... Tendrá que abochornarse, por lo menos interiormente, por que nadie ignora— en estos casos no es posible—lo que hace. Aún tratándose de seres irresponsables, tienen conciencia de sus obras, noción de lo que les rodea, y necesitarían ser algo así como un adoquín para no saber disernir el bien y el mal en sus faces superficiales, que es lo menos que puede pedirse.

Fué una de esas obreritas—quizá «la obrerita» que yo he cantado—que sintiendo arder su sangre ante una de las tantas injusticias de los que defienden el privilegio, dió espaldas a la fábrica donde alquila sus brazos y donde marchita su juventud, más predispuesta, por lógica ley natural, al amor, que al trabajo y a los vejámenes de los que lo poseen todo sin haber nunca producido nada.

Marchaba yó, esa mañana, hacia el lugar abandonado por la mayoría de obreros que allí trabajan, con el propósito de tomar informes referentes a ciertos hechos que decían haberse cometido. Lo de siempre: la policía "guardadora del órden" apaleando obreros indefensos sin reparar si entre ellos había mujeres—o no queriéndolo reparar, mejor dicho—El delito consistía solamente en *no trabajar*, resolución ésta tomada por los obreros en cumplimento de sus propios deberes y en defensa de sus propios derechos, partiendo del mas justo de los principios proletarios: *la ofensa hecha a uno es la ofensa hecha a todos*.

Digno ejemplo para los que son capaces de negarse valores inestimables y que son la vergüenza de la clase productora.

No me hago ilusiones respecto a esa compañerita, a quién no conozco y que me llamó *carnero* injustamente, nó; pero sí desearía que todos, y principalmente de su sexo, imitaran su gesto para con los traidores de verdad.

¡Carnero!—Esa es la palabra con que debieran enrostrar a los que, guiados por su instinto mezquino, dobléganse mansamente formando el rebaño que no tiene, siquiera por imitación, la voluntad de seguir a los que no son capaces de claudicar por ninguna causa y sacrifican su vida—si así lo quiere la fatalidad—en holocausto a la mas hermosa de las aspiraciones humanas: la libertad.

Mario Roldán.

Cerro, Junio 1923.

Comunismo y Anarquismo

El Comunismo no puede ser autoritario. El Comunismo será libertario, es decir, Anarquista, o no será comunismo.

Comunismo es el conjunto de seres humanos que por medio de asociaciones libres buscan la mayor felicidad común posible, donde todos y cada uno fraternalmente en igualdad de condiciones contribuyen al mayor desarrollo progresivo de la comunidad. El lema es: todos para uno y uno para todos. En el orden económico cada uno dará según su capacidad y recibirá según sus necesidades, y en las relaciones sociales, la base no podrá ser otra que el libre acuerdo, esto es: la anarquía, donde la libertad de cada uno se complemente en la igual libertad de todos, pudiendo así desenvolverse libremente para la solución de todos los problemas necesarios, los diversos temperamentos y aspiraciones de cada uno. Y como dijera Malatesta, la necesidad misma de las cosas y el deseo común de estar bien todos, hará que se llegue al acuerdo libre para todos. Esto surgirá únicamente cuando no exista ya el gobierno que significa la violencia; y donde el espíritu fraternal sin la imposición del hombre sobre el hombre libre y armónicamente, hará factible, el desarrollo de todo lo benéfico y necesario al mayor grado de satisfacción y bienestar para todos.

Entonces sí, la ansiada por todos los oprimidos revolución social, ha de traer la igualdad y el bienestar. Al realizarlas no deberá, ineludiblemente, olvidar el principio de libertad ya que es este factor supremo quien impulsa al pueblo a derrocar a sus tiranos en substitución del principio nefasto de la brutal autoridad.

La revolución al tiempo de derrocar el gobierno y la burguesía deberá abolir la propiedad privada poniendo en manos de todos el patrimonio común, organizando por su propia iniciativa la producción y el consumo; efectuando el intercambio de los productos directamente: rigiéndose por sí mismos en fraternal y libre acuerdo, no admitiendo más patrón ni gobierno, no reconociendo más que la libertad y la igualdad, abolíendo las clases y todo previlegio y autoridad del hombre sobre el hombre; iniciando así la sociedad libre sin gobierno ni gobernados, sin explotados y explotadores.

Nada de jerarquía, nada de distinción, ni mayor recompensa por variación de cerebro o complexión, nada de desigualdad en el goce de los frutos entre el técnico y el peón, el intelectual y el manual. Nosotros, comunistas anarquistas, gritaremos siempre: todo para todos.

Si en verdad los oprimidos se organizan y luchan para destruir toda desigualdad y toda injusticia, todo previlegio entre los hombres, no debe ser para crear al otro día de la revolución nuevos privilegios, nuevas desigualdades, nuevas autoridades, nuevos gobiernos. Llámense estos como quieran.

La revolución social abolirá todo principio de gobierno todo principio de autoridad. Si se empieza por una dictadura aunque le llamen proletaria, el espectro de la opresión se alzará de nuevo; la fracción o partido o grupos que ejercen la autoridad, se constituirá en clase con privilegios opuestos a las masas y los mantendrá por todos los medios, iniciando así un nuevo régimen de disigualdad donde ellos serán los opresores y el resto de los hombres serán los oprimidos y expoliados.

Por la autoridad se irá a la autoridad, pero nunca a la la libertad.

¿Que después de la revolución, caído el gobierno y hecha la expropiación se necesita todavía gobiernos nuevos, órganos de autoridad y jefes que tomen en sus manos la sociedad porque se necesita cuidarla y defenderla? No.

Lo que se necesita después de esto es buena voluntad para cooperar al bien humano y olvidarse de llegar a ser jefes y gobiernos para traicionar al pueblo, encadenarlo, ultrajarlo y explotarlo.

Caído el capitalismo y el Estado, iniciada la nueva sociedad bajo el principio de la igualdad y la libertad, los hombres no precisaran más jefes ni gobiernos: regirán libremente sus destinos.

Lo que se precisa después de la revolución es que al bienestar de todos corresponda el esfuerzo, la voluntad y el concurso de todos, y no confiar a nadie en nombre de la autoridad el desarrollo de la misma.

Los autoritarios son los verdaderos enemigos de la revolución social, estos podrán matarla y ultajarla como en Rusia, pero nunca ampliarla y empujarla para que alcance el mayor progreso posible la libertad y la igualdad. ¡Solo por medio de la libertad se irá a la igualdad, y a la libertad.

Víboras, Mayo 31 de 1923.

Exequiel Chinatti.

Fragmentos

El creyente sincero, sea cual fuere su doctrina o su dogma, és respetable, si tiene el valor moral de sustentar sus creencias desembozadamente aceptando hasta sus últimas consecuencias. Sólo es temible y nocivo el sectario que trabaja subterráneamente, el hipócrita que sigue sus caminos oblicuos, no dando cara, tejiendo redes invisibles, minando el hogar, la sociedad, la vida pública, sin exponerse nunca a perder las prebendas ni recibir golpes.

El hombre leal y firme por la moralidad implícita en su conducta, es el más alto educador de las generaciones nuevas.

José Ingenieros.

Por un Congreso Internacional anarquista

El Comité de iniciativa de la «Unión anarquista francesa», luego de dar lectura a una carta de la «Unión anarquista de Holanda», se declaró por unanimidad partidario de la realización de un Congreso Internacional anarquista, en el cual se hiciera todo lo posible para que de esa consulta a los anarquistas del mundo saliera algo de positivo y verdaderamente útil a la propaganda. Al respecto se ha pensado que la fecha del lo de Setiembre, sería favorable, permitiendo a las organizaciones participantes, preparar el informe correspondiente a los temas fijados en la orden del día, comunicar a las organizaciones y publicarlo en los órganos anarquistas de todos los países.

He aquí la órden del día primitivamente adoptada:

1.o Organización Internacional de los anarquistas:

2.o Actitud de los anarquistas frente al Sindicalismo.

3.o Los anarquistas y la revolución.

4.o Los anarquistas frente a los partidos políticos.

5.o La cuestión agraria.

6.o Idioma Internacional.

7.o La libre experimentación social. Violencia, resistencia no guerra y la Revolución Social.

8.o Varios.

Los camaradas de Austria habiendo propuesto el 7.o tema, creemos conveniente hicieran el informe correspondiente.

Pensamos que para mayor claridad e interés de los debates, sería preferible que cada Unión presentara una tésis sobre uno de los puntos de la órden del día.

La *Federación Comunista Anarquista* de Alemania presentaria un informe relativo a *los anarquistas y el sindicalismo.*

Los *anarquistas rusos*, serían los más designados para tratar *los anarquistas y la Revolución.*

La *Federación Anarquistas de Bulgaria* se ocuparía de la *cuestión agraria.*

Los *Anarquistas Españoles* darían su opinión sobre *organización anarquista.*

La cuestión del *Idioma Internacional* podría ser tratado por los camaradas que más se interesan en ello.

La *Unión Anarquista de Francia* y los camaradas de Suiza someterían al Congreso sus ideas relativo a *los anarquistas frente a los partidos políticos.*

En asuntos varios, podrían ser presentados al Congreso los informes sobre anti militarismo, la lucha anti religiosa, la situación creada a los anarquistas en los países donde existe una fuerte opresión como España, Italia, Rusia, etc.

Después de la presente circular será enviada a las organizaciones, una lista de las distintas agrupaciones que hayan dado su adhesión al Congreso y sus correspondientes direcciones.

Esperamos que nuestras proposiciones satisfagan a los camaradas que tienen como nosotros, la idea de que una consulta internacional a los anarquistas, en razón al periodo de confusión que se atraviesa, es indispensable.

Dirigir toda sugestión, adhesiones, etc., etc., al camarada Pierre Mualdes, «Librería Social» 9 rue Louis-Blanc *Paris.*

«El Comité de iniciativa de la Unión A. de Francia»

Por nuestra parte opinamos que la realización de un Congreso Internacional anarquista, es siempre de interés, sino por la novedad de las tésis ni las resoluciones, que por lo general no sobrepasan el nivel intelectual de los camaradas anarquistas diseminados internacionalmente, por las relaciones que crean.

No es el momento de abogar por una organización internacional anarquista, pero sí de hacer notar, aún cuando existan relaciones de agrupaciones con los distintos países, el aislamiento en que por lo general actuamos los anarquistas. De ahí que opinemos eficaz un Congreso Internacional. Sería de desear, claro está, la concurrencia del mayor número posible, pero regiones como el Uruguay y muchos otros que no cuentan con un movimiento fuerte, tendrán que conformarse con leer los resultados del Congreso, sin aportar en él más que el buen deseo, quedando así, el Congreso Internacional, reduoído a una mínima proporción internacional.

La cuestión no es nueva y quizá no tenga interés, no obstante, para el buen éxito de un *congreso internacional* no deja de tener su importacia.

¿No será el caso de presentar al Congreso el tema *¿Cómo hacer para que los Congresos anarquistas internacionales, sean en realidad internacionales?*

Entre tanto, conformémosnos con el nombre . . .

LETRAS

DOMINGO GOMEZ ROJAS

ELEGÍA

Termina aquí la sentida y bella elegía de Gómez Rojas. Si no fueran conocidas otras producciones de él, bastaría esta para mostrarnos su gran alma. Gómez Rojas, como hemos dicho, era anarquista, murió loco a consecuencia de las torturas que infligiera en su cuerpo la policía chilena.

Oh milagro de Dios; tú eres el polvo
nacido del ensueño de soñar;
eres el verso antiguo de los hombres
que soñaron en ser eternidad.

Tú eres la paz que canta en los caminos
y el lucero infinito de los cielos:
con tí, ¡se llega hasta la muerte misma
soñando ingenuamente con lo eterno!

Gracias a tí florecen los rosales
y la muerte por tí se transfigura,
tú eres el verso antiguo de los hombres
y su divina cítara de músicos...

Ellos sin tí, sobre la tierra muda,
morirían de miedo, como niños
abandonados del pezón lactante
y ciegos sin sendero en lo infinito.

Ellos saben que tú puedes un día
llamarlos de su polvo, por milagro,
hasta el trono en que juegas con el tiempo,
con el ritmo armonioso de los astros.

Ellos todo lo esperan de tu mano
porque saben que existes en lo eterno
y no debes morir porque no quieren
ser un poco de polvo sobre el viento.

Enero-Abril de 1919.

EUGENIO ALMADA

La ramera

CUENTO

La vieja ramera, tendida sobre el triste camastro, estaba muerta, hacía ya mas de cuatro horas, cuando el sirviente de la sombría pensión entró en busca de las porquerías de la noche.

Pero en el mundo, la desaparición total de un miserable, no interesa a nadie, y ni siquiera llega al conocimiento de la sociedad.

Por otra parte, un miserable, en realidad, antes de morir, ya ha desaparecido. Un poco todos los días, desciende en la consideración y el conocimiento general, hasta un momento en que ha perdido ya toda personalidad.

Porque, ¿que es un vagabundo, una vieja prostituta, uno de esos guiñapos del hampa o de la miseria? Evidentemente nada.

Sin embargo, cada vida humana tiene una historia. El sabio, el triunfador, el artista maravilloso, el héroe, tiene una historia que corre en la boca de todos, y está en el conocimiento de todos. Una historia, se compone de una serie de acontecimientos y hechos generales, que ciertas circunstancias valorizan o desmerecen, o no danninguna transcendencia. El vencido, la sobra, el pus social, tiene también su historia. Pero los hechos y los acontecimientos de esta son contradictorios, se hallan contrabalanceados por el éxito y la derrota, y muchas veces turbadas exclusivamente por la fatalidad.

La vieja ramera, como toda vida humana, tenía también su historia rica en accidentes desgraciados. Cuando en sus noches de ronda por las tabernas, se hallaba algo ebria, se la contaba a cualquiera.

La pobre, no obstante sus ingeniosos arreglos tenía una figura repulsiva. Flaca, cubierta de polvos la cara y pintados exageradamente los labios, constituía sin embargo una belleza para la canalla viciosa que habitaba en los barrios bajos. Pero nadie sentía lástima por aquella vida, por su pasado tenebroso.

Estuvo en el teatro. La escena alusinó sus entusiasmos. Soñaba con ser una gran actriz en su juventud. Todo lo que se relacionaba con el teatro la seducía.

—Yo creí que esas gentes eran amplias de criterio y de sentimientos. Me figuraba que los personajes que interpretaban, abrían una senda en sus almas. Y una vez, dejé mi casa y me fuí con un cómico, en quien veía el príncipe de los sueños dorados. Ese fué el primer acontecimiento en la ruina de mi vida. Después, teatro, vicio y miseria, se hermanaron en mi existencia. Empresarios, directores y actores, todo eso que el público venera, me asesinaron, como lo hacen con todas esas jóvenes a quienes la vida de las tablas atrae. Aunque después seamos todas maestras en el vicio, es lo cierto que primero hemos sido las víctimas de un engaño infame. El mundo íntimo de las tablas, es un mundo siniestro. Unicame se salvan de el las grandes figuras de la escena, como en el mundo corriente se salvan de la miseria general solo algunos favoritos de la suerte. Los demás, nos hundimos todos. Yo no pasé nunca de ser corista. ¿Sabe que gran desgracia significa esta palabra? Corista es escarnio, desamparo, carne de placer, desahogo de empresarios a quienes marchan mal los negocios, de directores crápulas y de actores rufianes.

Y la ajada ramera seguía contándolo todo. Sus viajes, sus orgías, sus penas.

—Por fín, una se hace a todo—exclamaba en medio de su narración.

Y, dado su estado de semi embriaguez, se ponía a llorar histericamente. Si el oyente hubiera sido alguna vez una persona inteligente y buena, hubiese ido reproduciendo en su mente, gráficamente, los acontecimientos desgarradores de esta vida vulgar. Vería a la ramera, joven aún, por las pensiones de baja calidad. La vería acudir a las orgías en que los hombres requieren a las mujeres de teatro, dado las habilidades interpretativas de estas, condición que hace, amenas, las monstruosas reuniones. «Por fin una se hace al medio». Evidentemente. Dotado el individuo humano de una naturaleza maleable, no resiste a las cincunstancias, se adapta.

—Así, llegó un día que abandoné el teatro. Los años, los encantos físicos, se van. Llegué a estos barrios. Aquí está mi gente y mi medio definitivo. Ji, jí, ji.

Reía la vieja con la misma facilidad que lloraba un rato antes, y bebía otro vaso de aguardiente.

—Allí estan mis hombres—solía decir también señalando a los tipos mugrientos y siniestros que estaban junto a las mesas vecinas—usted no sabe, joven, todos los encantos de la vida. Yo he gozado. ¡Oh, mis noches de borrachera y de amor! Y, también he pervertido a muchas jóvenes. Chicas que venían a las compañías, inocentes arrastradas por la ilusión del triunfo y de la gloria artística, yo, ducha, alcahueta de los directores, las empujaba al vicio. Ji, ji, ji.

Una vez ebria del todo, un loco frenesí íbase apoderándose de ella, haciéndola deslenguada, asquerosa y sincera.

—¡El arte teatral, las noches de apoteosis! Tras el telón que se baja entre los artistas y el público entusiasta, yo se lo que hay: vicio y llanto. Quite, quite, no me diga a mi lo que es eso. Yo he formado en los coros de infinidad de compañías. Yo me he disfrazado con todos los trajes, antiguos y modernos, de campesinas, de cortesana, pero el traje real es este, esta historia mía, el asco de mi vida, el aguardiente, la degeneración las noches de cabaret y las noches aciagas de la buhardilla. ¡Ah! joven, no siempre hay hombres que quieran divertirse.

Y continuaba pintando al oyente, si este la atendía, nuevos cuadros de vicio. A veces ocurría que el oyente se encendía en deseos lúbricos, y se marchaba con la ramera. A veces el oyente se fastidiaba, y se dormía sobre la mesa.

Esta, entonces, hipaba, se acomodaba el sombrero, y aunque no muy firme de las piernas, se perdía rumbo a su camastro.

Realmente, no hay en esa vida desaparecida ya, nada de extraordinario. Si se fuera a llorar por su lodo, por su vicio, por su pena, habría que hacerlo también por el lodo, el vicio y la pena de millones de seres, que hacen una vida igual en todas las ciudades de la tierra. Por lo demás, mucho antes de que esta vieja muriera, ya una muchacha joven, una niña casi, entraba a formar en el coro de una compañía de operetas, para, seguramente, seguir a su vez, toda la escala que siguió la muerta. Seguramente se dice, pues que todas las cosas tienen su lugar de acción en un mundo tan bién distribuido como este.

TOMAS MEABE

El errabundo y las grullas

ANOCHECE.—Se juntan dos sombras de dos montes. El viento silba llevándose una nube. En el cielo hay un triángulo de Oriente a Occidente: es el pueblo alado de las grullas, que emigra a otros cielos. El errabundo mira al triángulo.

Las grullas.—Gru, gru, gru...

El errabundo.—¡Cómo gritan! ¿Qué tendrán? ¡Cómo gritan las pobres! Hambre, tendrán hambre. Si, hambre tienen.

Las grullas.—Gru, gru, gru...

El errabundo.—¿Tenéis hambre? Bajad: yo os daré de comer. Estoy solo: no sé qué hacer de toda mi ternura. ¿No me veis? Bajad, que soy yo.

Las grullas.—Gru, gru, gru...

El errabundo.—Yo no os haré nada malo. ¿No me veis en la cara que no os haré nada malo? Os llamaré hermanitas grullas. Os daré de comer. Me sentiré mejor. Os ireis.

Las grullas.—Gru, gru, gru...

El errabundo.—Se van, se van. Me dejan más solo. No bajan, no me quieren. Pobre de mí, no me quieren. Creen que voy a quitarles el cielo. Ven que soy un hombre, un domesticador. Se van, se sienten libres, y la libertad es siempre suspicaz.

Las grullas.—Gru, gru, gru...

El errabundo.—Siempre. Los hombres que no son tocante a su libertad muy suspicaces, a la menor hambre que sienten, sienten más el hambre que la libertad. Dejan la busca eterna de otros cielos, se apartan de la más noble de las emigraciones. Bajan una vez para luego bajar otra: pierden la costumbre del esfuerzo heroico y toman la costumbre de la caridad, se vuelven pidienteros, al fin se echan para siempre a tierra para poder pedir de abajo arriba: se quitan de ser hombres. Por matar su hambre matan su hombría.

Las grullas.—Gru, gru, gru...

El errabundo.—Ya os comprendo, sí, hermanitas. Yo también, que ando de aquí para allá siempre, buscando en el cielo más luz para mi tierra; yo también, si tuviera hambre un día, como tantas veces he tenido, y unos extraños a mi alma me ofrecieran en sus casas pan, haría lo que vosotras: ¡gritar libremente mi hambre, y seguir mi camino! ¡Seguir, seguir, seguir!...

Las grullas.—Gru, gru, gru...

Es la noche. El viento silba llevando nubarrones enronquecidos. Pasan muchas sombras con aves que van gritando. El errabundo siente al cielo que llora en las tinieblas: pero oye a las grullas y canta a la libertad con una serena alegría dentro del corazón.

ALMAFUERTE

PLEBEYAS

Merecer la misericordia de los hombres es más afrentoso, para la dignidad humana, que hacerse merecedor de cualquier castigo.

Cifro yo más esperanzas en un criminal que en un pordiosero. Aquel que se resuelve a pedir sin haber pensado primeramente en el crimen, una sola vez, siquiera, no tiene su corazón bien templado. Lo magnánimo, lo beneficiente y lo pródigo caminan por entre inútiles. La justicia cae sobre pecados, es decir: sobre fuerzas; y la caridad se derrama sobre vilezas, esto es: sobre impotencias. Lo pecaminoso es lo malo profesado en cierto grado de inconsciencia, y lo vil es aquello que se arrastra, porque así quedó escrito. Se castiga a los caídos, para que se levanten y sigan, y se acaricia a los incurables, para que mueran tranquilos. El vicioso, el malvado, el intemperante, no son, todavía, desgraciados: pero están en camino de serlo o lo son casi: cuando se haya agotado en ello la última fuerza productiva de su propio bienestar, lo serán del todo. Lo más horrible que se pueda merecer, entonces, es la caridad; porque la caridad se deposita sobre la desgracia, y la desgracia yace tan abajo, que hasta los vicios mismos se agitan sobre su cabeza y descienden a ella. Huid, sí, de haceros objeto de cualquier misericordia, como si huyeseis del infierno.

Una mano que implora: he ahí la más innoble de las actitudes humanas, y el único espantoso trabajo que no deberíes verificar jamás!

La caridad humana es una matrona que amamanta hijos ajenos a sus propios pechos, para que no se acaben los lacayos. Ella deja sobre la frente de los que la reciben un estigma indeleble, que no redimirá enteramente ni la corona del imperio universal mismo. Cultiva sus laureles con abono de miseria. Pisa sobre corazones agradecidos. Navega en río de lágrimas que no ha derramado. Se nutre del dolor sin padecerlo. Es el cuervo blanco de la desgracia.

* * *

Como no se desprenden espontáneamente de la rama sino las hojas secas, no se desesperan más que los impotentes ni se matan más que los inútiles.

Con pluma ajena

Sindicalismo y Anarquismo

POR LUIGI FABBRI

Al transcribir este artículo del compañero L. Fabbri, de los tantos publicados ya, en la Argentina en el Spto. semanal de «La Protesta», es óptimo, a mi criterio, que demos a conocer aquí también en el Uruguay, la lucha anarquista que viene desarrollando este valiente luchador. Hoy, tomo la iniciativa de hacer aun más extensivo este artículo, por intermedio de las columnas de el periódico «TRABAJO» (si me lo es concedido) para que todos los compañeros que se dedican a estudiar y analizar todo concepto ideológico, concernientes a nuestras ideas definidas, y tambien todos aquellos que no hayan tenido la oportunidad de enterarse, y sacar de él, las deducciones que le sean más lógicas, según sus criterios revolucionarios, por la lucha de emancipación y libertad.—G. C. Navarro.

«Puesto que los anarquistas aceptan como un buen método de lucha la organización obrera de clase, y a ella adhieren, se ha querido por mucho tiempo ver en el Sindicalismo—que es la formulación teórica de aquel método—uno de los aspectos del anarquismo. Yo también en los primeros tiempos acepté esta palabra «Sindicalismo» como una expresión sintética de la metodología anarquista en el terreno económico y de la lucha obrera. Pero con él tiempo esto apareció un error, en cuanto la palabra era entendida por los no anarquistas en un sentido no exactamente igual a cómo la entendían los anarquistas.

Más tarde la expresión inexacta fué causa de equívocos y pretestos para desviaciones y degeneraciones imperceptibles al principio, pero cada vez más graves. Cuando hablo de las interpretaciones adversas y contradictorias del Sindicalismo, no me refiero al Sindicalismo reformista, de carácter legalitario, centralizador, colaboracionista, parlamentario y estatal. El equívoco sobre éste es imposible. Yo me refiero en vez al propio Sindicalismo revolucionario».

Cierto, los anarquistas podían decirse sindicalistas si por sindicalismo se entendiese solamente el método revolucionario de la organización obrera, contrario a la centralización de ésta, basado en la acción directa contra el capitalismo y sus órganos estatales y burocráticos, anti estatal él mismo y contrario a toda forma de politiquerismo y a toda instrusión de los partidos políticos en el seno de los sindicatos. Pensamos que la Organización Obrera debe estar basada en el concepto de que «La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos», como desde en 1864 lo afirmó la primera Internacional.

Cuando por sindicalismo se entienda el fin socialista dado al movimiento obrero organizado, vale decir la expropiación a hacerse revolucionariamente—a través de la huelga general, la insurrección, etc.—de modo que la revolución, llevada del campo político al económico, tienda a eliminar por un lado al monopolio capitalista y por el otro a hacer desaparecer la esclavitud del salariado, tal sindicalismo indudablemente se confunde con el anarquismo: sino con el doctrinario, por lo menos con ese «anarquismo obrero» de que hablaba especialmente Bertoni en Suiza hace aproximadamente diez años.

Cuando el sindicalismo se declara, sí, por la unidad proletaria, pero por una unidad que no sea negación de la autonomía de los organismos locales; cuando es verdaderamente internacionalista—vale decir cuando tiende a armonizar los intereses del proletariado de la propia nacion con los de los proletarios de todos los otros países—y abraza los intereses de todo el proletariado por encima de los estrechos intereses locales o de categoría, indudablemente un anarquista podría siempre en este sentido decirse sindicalista. Hubo un periodo en efecto, en el que así era entendido el sindicalismo, especialmente en Italia, en Francia, en España y en Suiza—del 1895 al 1900 aproximadamente—en un periodo en que la ideología anarquista ejercía una fuerte influencia sobre el movimiento obrero y no había sido a su vez influenciada todavía por las necesidades prácticas, siempre más o menos oportunistas, de la actuación

sindical. Entonces el Sindicalismo combatía ese sistema de las altas cuotas, por el que la organización se vuelve o puede volverse pesada y acaba por subordinar toda acción suya al «movimiento de caja»; entonces afirmaba intransigentemente la exclusión en las funciones sindicales de toda intromisión parlamentaria y de toda acción electoral política y administrativa; entonces rechazaba toda colaboración con los órganos y también con los hombres de la burguesía y del Gobierno, y recusaba las formas legalitarias de esta colaboración, como el «arbitraje» en los conflictos entre capital y trabajo.

Aquel sindicalismo negaba toda importancia a la legislación social, aunque aprovechando de todas las libertades y de los derechos ya adquiridos por el proletariado, e incluía entre sus formas de acción y de propaganda el anti militarismo, el boycot, el sabotage, el empleo de la violencia, etc.

Pronto aquella concepción del sindicalismo aceptaba los métodos más rigurosamente revolucionario y rechazaba todos aquellos que llevarían la organización obrera a compromisos con el capitalismo y con el Estado Burgués. No hay que extrañe serentonces de que los anarquistas se dejasen entusiasmar. Por lo demás, queriendo hacer una cuestión histórica, se podría demostrar que los anarquistas sostienen estos conceptos de la lucha obrera que ahora se dicen «Sindicalismo revolucionario», desde mucho antes que esta nueva palabra «*sindicalismo*» fuese pronunciada entre los trabajadores. Pero en el estado de los hechos es inútil, y nosotros no somos tan pequeños para litigar sobre la prioridad de una idea o de un método para hacer de él casi un monopolio de partido.

Pues que el sindicalismo revolucionario se ha afirmado en todas partes, desde el principio, precisamente con las ideas a que nos hemos referido más arriba, y sólo sobre ellas estaban de acuerdo todos los sinceros sindicalistas, podría también concluirse que los verdaderos sindicalistas son los anarquistas. Pero ni siquiera esta pretención de propiedad . . . de un nombre, nos parecería seria y útil, y por consiguiente, no insisto. Estas constataciones de hecho valen, sólo como verdades históricas, para demostrar cómo el sindicalismo no es en realidad una cosa nueva y tanto menos una «Escuela Nueva» como pretende Jorge Sorel».

Continuará

ESTUDIOS SIMPLES

PARA E. S.

Tu sabes que la Tierra es un planeta que gira sobre sí misma en 24 horas, que pone 366 días para girar alrededor del Sol, formando el sistema planetario, conjuntamente con Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Sabemos por la astronomía que nos dirigimos, o que el Sistema Solar se dirige en su marcha por el espacio infinito, hacia la constelación de Hércules, que en ese viaje bien podemos tener una completa destrucción, puesto que en el espacio andan apagadas y sin dirección fija, como "bola sin manija" otros globos tan grande o más que nuestra Tierra y que el mismo Sol, con los cuales no es difícil que tuviéramos un encontronazo. Andamos pues, como dice Martín Gil: "en un barco que tripulamos pero que nada podemos hacer con su destina".

***

Se supone que en los demás planetas esté desarrollada la vida como en la Tierra misma, pero nada más sabemos, aunque la fantasía de los Verne y los Flamarión se haya extralimitado, haciendo afirmaciones utópicas, y esplayándose en hipótesis no comprobadas por la ciencia.

En cambio en la Tierra, está todo tan conocido y analizado que se han formado de la flora y de la fauna infinidad de especies, grupos y familias existentes; y hay en la geología y la prehistoria datos suficientes de las que han existido en las edades primarias, secundarias, terciarias y cuaternarias, o época actual, con lo cual se ha enriquecido la historia natural.

La Antropología, ciencia ésta que nos enseña cuando y como aparecimos en la tierra, clasifica a los humanos, como a cualquier otra especia animal, dando el acta de naturalización de nuestro linaje. Supónese que hace cuarenta siglos que los hombres viven en poblados, y que en épocas cien veces más remotas ya existían hombres en la tierra, pero muy diferentes de lo que hoy somos.

La desesperada lucha con los animales feroces de aquellas épocas, las necesidades naturales que debían cumplir etc., hicieron que los hombres se agruparan en tribus, para conservar así su vida y al mismo tiempo la de toda su especie.

***

Al constituirse las primeras sociedades humanas, ya fuere en forma de tribu o de clán, indudablemente que aquellas más fuertes y astutas habrían querido imponerse a las otras para hacerlas trabajar en beneficio propio, ya que la pereza y la torpeza fué lo que siempre caracterizó a los guerreros. (esto sucede entre los indios que hoy precisamente están viviendo la "edad de la piedra".)

Como ésto pareció justo por aquello de: "el pez grande se come al chico" se fué sucediendo en todas las sociedades humanas, hasta llegar a los tiempos de la moderna civilización. Excusado es decir, que aunque en aquellos tiempos eran adorados los caciques los reyes, emperadores y papas, también el descontento se hacía notar por medio de revueltas, guerras y revoluciones; pero entonces solo para cambiar de amo, de mandón, de gobierno. La "cuestión social" tuvo su comienzo cuando se produjo el primer descontento entre los humanos que trabajaban, sucumbían y obedecían.

Erroneamente se creyó por mucho tiempo y se cree aún, que el *cambio de gobierno* abolía los sufrimientos y esclavitudes humanas; mucha sangre se derramó en esas sublevaciones populares de la cual la historia está repleta, pasando sucesivamente de aquellas tribus primitivas inaptas para todo trabajo, y que subyugaron por medio de la fuerza, de la astucia a las que trabajaban, formando así una casta de señores feudales y nobles de "sangre azul" que pasaron sucesivamente del primitivo clán a los reinados, imperios, repúblicas y modernos soviets federalistas.

***

Diversos sistemas de vida se propagaron en todas las épocas como ideales que concluirían con ese deplorable estado de cosas, con los cuales también se enriqueció la sociología de Sócrates a Platón y de Proudhón a Marx y Bakounini. Aquellas con el republicanismo y estos con el colectivismo y el socialismo, trajeron los derivados de muchas doctrinas y sistemas que Agustín Hamón analiza en uno de sus primeros estudios filosóficos-sociales, según el cual, una de las principales ramas la más avanzada del socialismo propiamente dicho es el anarquismo.

Este conjunto de doctrinas anarquistas, este anarquismo que indica la absoluta abolición de toda clase de gobierno en los humanos, por considerar que el gobierno es la causa principal de toda injusticia y descontento de toda falta de libertad y fraternidad entre los humanos: este anarquismo que abomina de la propiedad y el dinero por ser los causantes de la esclavitud y las desigualdades sociales, dando a unos la miseria, el dolor y privaciones, mientras los otros se apoltronan en la pereza y el vicio, este anarquismo que repudia al militarismo y a la religión como inútiles y nocivas para la armonía de una sociedad, y ansía suplantarlos por el trabajo, la paz y la ciencia: este anarquismo, en una palabra, ha sido vilmente calumniado y no comprendido ni estudiado por todos aquellos que cierran los ojos a la verdad, como los albinos a la luz del sol.

J. M. F.

Continuará.)

LIBROS

En nuestra administración hay en venta los siguientes libros.

El interesante volumen de 448 páginas, de un importante análisis sobre la revolución Rusa y el rol del Estado en la revolución social, del conocido propagandista del ideal anárquico, Luis Fabri, con un prólogo de Enrique Malatesta, editado recientemente por la editorial Argonauta.

Precio: edición especial $ 1, popular $ 0.80.

—

El precioso y no menos interesante volumen de 440 páginas, «Mi Comunismo», del gran idealista y batallador Sebastián Faure, es un libro lleno de enseñanzas y un optimismo sin igual edición inmejorable de la editorial La Protesta, 0.80.

Tambien de la editorial La Protesta, el folleto, Conferencia de Pedro Kropotkine, El Estado, su rol histórico). El Estado Moderno. Precio 0.20.

F. O. R. U.

A. I. de los trabajadores

Recibimos y publicamos.

Camaradas: Los obreros del Transporte de Bélgica estan en huelga, reclamaron el aumento de salarios que ganaban anteriormente. Los huelguistas antes de cruzarse de brazos agotaron todos los medios a su alcance para llegar a una solución. Pero el Gobierno Belga, fiel a la tradición de la clase que representa amenazó reemplazar a los huelguistas con militares. No satisfecho aún con esta medida provocativa, el Ministro de Defensa Nacional declaró en la cámara que él "está seguro de la fidelidad del ejército". Se prepara pués una nueva masacre y el Gobierno de la pobre Bélgica de antaño echada a los pies de un militarismo bárbaro, se prepara a arrojar y pisotear al propio pueblo y a hacer funcionar las *ametralladoras* contra los huelguistas que no piden mas que el derecho de vivir. Ha llegado el momento de gritar a nuestros hermanos de allá que la "Bélgica Victoriosa" no será tal sino habiendose desembarazado del Zatrapa invasor y no rechace al no menos peligroso y no menos tirano del interior. Dirijimos nuestra solidaridad entusiasta a los bravos huelguistas y esperamos que toda la clase obrera de Bélgica se adhiera a ellos y dé a los *señores de la Defensa Nacional Belga* una lección que no olvide jamas. ¡Y vosotros, obreros de la región Alemana ocupada por las tropas Belgas, que ni un dedo se levante a la entrada y salida de trenes dirijidos por krumiros! ¡Boycotead a los trenes! ¡No toqueis a las mercaderías que entran y salen de Bélgica, demostrad vuestra solidaridad de clase frente al enemigo común! Por encima de toda frontera militar tended vuestra mano solidaria y rehusaos a ayudar directa o indirectamente a los explotadores, a la vez, que invasores que quieren, ahogar en sangre a los obreros Belgas y Alemanes. ¡Viva la huelga de los T. de Bélgica! ¡Abajo el capitalismo mundial! ¡Abajo el Estado opresor!

El progreso del Sindicalismo en Suecia

Tomado del relato presentado el 1.o de Mayo por la Central Sindicalista de Suecia «S. A. C.», cuenta al presente con 500 organizaciones locales, estas no se hallan organizadas por oficio ni por industria, todos los obreros de todas las profesiones de una localidad cualquiera pertenecen a una sola organización local.

De esta manera los obreros pierden el particularismo del oficio y colocan en primer lugar los intereses generales del proletariado. El carácter de clase de los sindicatos revolucionarios se halla así garantido, ésto no esclluye no obstante, que los obreros de un oficio o de una industria cualquiera se reunan cuando sus intereses especificos lo exijan. El aumento del número de las organizaciones locales es mayormente notable si se recuerda el grado en que los sindicalistas son atacados de todos lados; los sindicalistas reformistas y la social democracia de un lado, el Partido Comunista del otro, no mezquinan sus ataques y por cierto que las patronales no son las menos, rehusando amenudo el trabajo a los sindicalistas en los talleres a causa de su afiliación sindical lo que se hace sentir sobre todo, en los periodos de desocupación. La crisis industrial por que Suecia atraviesa en estos ultimos tiempos de dificultades económicas repercute en carne propia de los sindicalistas Suecos. La Central Sindicalista de Suecia tenía, el 1.o de Enero de 1923, alrededor de 31.000 asociados, contra 29.000 que tenía el 1.o de Enero de 1922, con 17 federaciones, teniendo pues, un aumento de 2.000 asociados. El órgano de la Central Sindicalista de Suecia, «Arbetaren», es diario y hace 18 meses que aparece.

Los sindicalistas Alemanes calumniados por Moscú

En el número 34 de la «Lutte de Classes»—órgano de la I. S. R., en francia—encontramos con la firmá del agente de Moscú, Nin, un articulo sobre el 14.o Congreso de los A. S. Alemanes. El Congreso seha realizado en Noviembre de 1922 y solo despues de 5 meses Nin arroja luz y toda su sabiduría sobre el congreso. Nótese bien que él no conoce ni una sola palabra de Alemán y no ha podido pues ser orientado de primera fuente sobre sus deliberaciones: él se encontraba en Moscú. Pero juzga y condena un congreso realizado 5 meses antes en Erfurt. El artículo de de Nin no es un relato objetivo pero está escrito con el objeto de enlodar y calumniar a la A. S., Nin da el número de miembros de la F. A. U. D. 30.000, "apoyándose sobre los datos que él posee". Naturalmente, ignora completamente los datos dados por la misma F. A. U. D.

Con ésto se comprende sobre que bancos de escuela ha ido a estudiar la aritmética; nos toma sin duda por los malavaristas de cifras de Moscú. En el congreso de la I. S. R., Lowaski calculó que el Sindicato de Peones de Noruega poseía 33.000 comunistas, cuando el sindicato entero no tenia más de 16.000 miembros. Para el Sindicato de los Metalurgicos, Lowaski daba 20.000 comunistas cuando el sindicato no tiene mas de 14.000 afiliados y para el Sindicato de los obreros en Madera 9.000 comunistas, cuando toda la industria no tiene mas que 7700 obreros organizados.

Esta nueva pulcritud cientifica nos resulta incomprensible. Pero es de acuerdo con esta nueva aritmética que Lowaski, multiplica y Nin divide. Es tiempo perdido ocuparse de otras observaciones de Nin.

Su cometido es bien facil. Rechaza como no existentes las texis desarrolladas en el congreso por la camaradas Rocker y Kater, Sanchy como envejecida pero no hace una sola cita para probar sus dichos. Semejante manera de preparar un informe no puede ciertamente comprometer a la F. A. U. D., sino por el contrario, presentar al informante Nin.

El referendum de la C. G. T. de Portugal

Sobre los 63 sindicatos que tienen, según datos del 20 de Mayo, respondieron al referendum de la C. G. T. de Portugal respecto a la orientación Internacional: 62 han respondido a la A. I. de los T., y uno solo por la Internacional Sindical Roja.

El referendum continúa.

Por la A. I. de los T.

El Secretario.

Mayo 20 de 1923.

Espíritu de organización

Sin espíritu de organización las más nobles cualidades, así individuales como colectivas, se malogran en estuerzos, siempre dignos de respeto pero de muy relativa eficiencia.

Y es que, más que el gesto altivo de un momento, o la palabra sonora, o la actitud gallarda, vale y puede la acción metódica de todos los días.

Los romanticismos e impulsividades con que acompañamos nuestras declaraciones de circunstancias duran casi siempre lo que esos mismos periodos anormales; pasados éstos nos encontramos a nosotros mismos, con nuestras decepciones y pesimismos, y nuestra habitual falta de medios apropiados para continuar la lucha en condiciones más o menos favorables.

Decimos ésto a propósito de la tendencia sostenida por algunos compañeros allegados a nuestra organización obrera, tendencia la cual se satisface con la edición de hojas sueltas como medio de combatir a los sectores empeñados en desprestigiar a la Federación.

No desconocemos sus buenas intenciones, pero declaramos que esa fórmula nos parece incapaz de realizar los nobles fines perseguidos, por sus autores.

Nos parece que esas hojitas más que prestigiar a la Federación la desprestigia.

Nos explicamos: la desprestigian no en el concepto de sus amigos pero sí en el concepto de aquellos que, ajenos a su valor real, solo la conocen en cuanto a su significación frente al Estado y el capitalismo.

Y es a éstos a los que las hojitas del caso llevan la decepción, ellos los destinados a excitar sus optimismos hacia esa institución única en el Uruguay y en la que ellos pusieran sus débiles esperanzas. Entiéndase bien, sus esperanzas, nada más.

Como quien dice la superstición de que pueda serles útil.

Y no puede ser de otra manera. Ese sistema de defensa, quiérase o no, está diciendo en sus entrelíneas nuestra incapacidad para defendernos en forma mejor.

Una institución que cuenta con miles de adherentes puede y debe defenderse con otros medios más en consonancia con su capacidad y sobretodo con su significación.

Según las estadísticas los obreros organizados son una insignificante minoría.

Nosotros podemos asegurar que los obreros enemigos por sistema de la organización, son una minoría más insignificante aun.

Y aseguramos que la cantidad que media entre los organizados y los enemigos sistemáticos de su propia organización, está formada por los indiferentes e insolentes. Y es esa indiferencia y esa falta de resolución las que hay que vencer. Y se vencerán con armas más eficaces y persistentes que las hojitas siempre bien inspiradas, pero eficacia ínfima por su propia pequeñez y eventualismo.

La amistad que le profesan a la Federación y que nosotros no dudamos sea intensa los obliga a realizar un esfuerzo superior al comentado.

«Hay que dar hasta que duela», decía un orador católico cuando la colecta para la Iglesia.

Bien puede ser esa la medida para nuestro esfuerzo, en cuanto a su intensidad. Pero teniendo siempre el cuidado de que no se malogren por falta de organización.

Debemos organizar nuestros esfuerzos para que sean eficientes.

No hacer como el paisano aquel a quien el cura ofreció un caballo si rezaba, sin distraerse, un «Padre nuestro».

No había terminado el cura su proposición, cuando el paisano había empezado ya a recitar lo más devotamente posible el padre nuestro que estás en los cielos, etc.

Pero no había llegado a la mitad cuando se interrumpe preguntándole al cura: diga, padre, el caballo me lo da con arreos, no?

Los afectos con que cuenta la Federación pueden, si se organizan debidamente, dotarla de un diario o de cualquier otro sistema de propaganda más serio y que impresione mejor la mentalidad primitiva de los obreros no organizados del país.

Mentalidades primitivas en las que solo tienen arraigo las instituciones tradicionales y las groseras peculiaridades del instinto y para los cuales una hoja circular es demasiado débil, demasiado sutil y fugaz para no infundir en ellas suspicacias y pesimismos.

Mentalidades que solo leen un diario o prestan atención a una teoría cuando aquel o ésta hace ya años que circula junto a ellos.

Espíritus que dudan y sospechan de todo lo nuevo y extraño para ellos y para los cuales solo son aceptables las instituciones que por lo bien organizadas y persistentes se adaptaron a sus hábitos sedentarios característica de los hombres de esta tierra en la que, veinte años ha toda vía acostumbraba decir el que se trasladaba de un departamento a otro: «*emigro*» . . .

J. F. Martinez

El cenáculo de los Judas

En la edictorial, Libertad está pronto el folleto de crítica, «El Cenáculo de los Judas», del compañero Manuel Azareto.

Tip. LIBERTAD. — Médanos, 1391.